

Pasos firmes hacia la excelencia.

El curso técnico nacional de ciclismo inicia un proceso de cambios hacia la excelencia en la Federación Paraguaya de Ciclismo. Es un avance que representa, no solamente, la búsqueda visionaria de sus dirigentes, sino también, el trabajo, compromiso y seriedad de todos como organización.

Es el resultado de años de esfuerzos que ha logrado un sello con el respeto y respaldo de prestigiosas organizaciones, como la Real Federación Española de Ciclismo, la Unión de Ciclista Internacional, el Comité Olímpico Paraguayo y Solidaridad Olímpica. Trayéndonos un exponente del profesionalismo y trayectoria, como lo es, el profesor José Luis Algarra, que nos ha llevado a dar “saltos mortales”, en el conocimiento del entrenamiento profesional, dándonos herramientas elementales para lograr lo que aspiramos.

A tanta teoría y exposición de conocimiento, hablo con sinceridad transmitiéndonos frases de incentivo que traigo a colación. “Esto, cuesta nada. Solo hay que querer hacerlo”, interpela nuestra conducta, de no quedarnos en el opa re’i (dejar de balde), por alguna excusa infaltable y nos anima a apropiarnos de conocimientos y experiencias de sus disertaciones.

“En principio todos estamos aquí sentados porque la bicicleta nos transmitió desde el primer momento una sensación especial de vivir esta vida”, expresó en otro momento, quién no sintió esto alguna vez. Cuando pienso cuanto puede movernos la pasión por el ciclismo, que ha motivado a los organizadores a realizarlo, nos ha motivado a asistir, y, en otras dimensiones ha motivado a grandes campeones a lograr metas heroicas, recuerdo la historia de José Jara. Diecisiete años, amante de la bicicleta, tras unas de sus vueltas, enfermó de gripe, sin recuperarse por días, fue perdiendo sus fuerzas, buscando encontrar la forma de sanarse recorrió varios especialistas de la salud, hasta al fin, llegar al diagnóstico, que más bien fue un veredicto: necesitaba un trasplante de corazón.

Sus médicos se asombraban del amor y entusiasmo por el ciclismo y así lo conocí conectado a varias vías y cables, disparando el monitor cardíaco cuando hablaba de sus aventuras sobre bielas. Lo predicaba todo el tiempo, en su valiente campaña por obtener un donante, “quiero una oportunidad para cumplir mis sueños, volver a practicar mi deporte, el ciclismo”. Pasaron días en el que se enfrentaba a la muerte y no se avizoraba el donante, donde solo la esperanza de volver a pedalear le arrancaba una sonrisa. Hoy José, con fortuna, luego de haber conmocionado a la opinión pública, pedalea en el anonimato por las calles de Asunción.

Y esta pasión, que nos lleva a soñar, nos compromete a hacernos parte de este proceso de crecimiento, en donde buscamos profesionalizar nuestro deporte. Proyectarnos al futuro, sin perdernos en el tiempo pues es una meta a largo plazo. Contamos con el respaldo de nuestros dirigentes, con apoyo de importantes organizaciones deportivas nacional e internacional. Seamos partícipes de este proceso hasta obtener el triunfo en el que todos nos realizaremos como deportistas y personas.



María Fernanda Núñez Alonzo.